

## CURIOSIDADES BASCONGADAS.

---

### PREGUNTAS.

25. «En boca de nuestros aldeanos y gentes del pueblo se oyen á cada momento las espresiones *arrayua pola*, *diabruba polatu*, *demoniyo pola*, y otras semejantes. ¿De dónde procede, qué es, ó qué significa en bascuence la palabra *pola* ó *polatu* que figura en todas ellas?»— *Un suscritor de San Sebastian.*

---

26. IGUER ó HIGUER?—«¿De dónde procede esta palabra, con la que se designa la punta ó cabo del mismo nombre existente cerca de Fuenterrabía? Es voz castellana ó bascongada, y debe escribirse con *H* ó sin ella?»— *F. de L.*

---

27. GUERRA.—«Al ver dias pasados la coleccion alfabética de apellidos que acaba Vd. de publicar, vine á caer en la tentacion de hacerle la siguiente pregunta: ¿Será la palabra *Guerra*, aparte de su acepcion vulgar, un término geográfico ó botánico bascongado? Esto parece indicar el nombre de la casa solar á que debemos nuestro apellido, que es GUERRA, y no *Guerra-coa*, *Guerra-ena*, *Guerra-tegui* ó *Guerra-echea*, como sería en caso contrario. Tambien conozco en Azpeitia dos casas llamadas *Guerra* que se diferencian con los adjetivos de «chiqui» y «aundi», y nunca he visto que se les llame «Guerracoa» ni «Guerraene», etc. Finalmente, los nombres de *Gueranzuri*, *Guerrico*, *Guerricabeitia*, *Guerricaiz*, *Menaguerra*, y *Berzasoetaguerra*, son apellidos bascongados que ofrecen alguna analogía con el que nos ocupa, y que indudablemente denotan la situacion topográfica de sus respectivas casas solares....»— *Juan Carlos de Guerra.*

### RESPUESTAS.

23. AREITIO.—(Tomo IV, n.ºIX, pág.210.)—Tal vez provenga ese apellido, en cuanto topográfico en sus tres modos de escritura *Aretio*, *Areitio*, *Aretiso* ó *Areitioyo*, de *aritz-a*, *arech-a* (roble), ó de *areiti*, *areizti* (roblechal), y de *io*, *ioa*, que como *igo-a* en dialecto

central ó puipuzcoano, significa «subido, alto, elevado». Puede proceder tambien de *are*, que, como *ondar*, significa «arena ó polvo de piedra», y de cuya raiz se forman *Areta*, *Areitia*, «arenal, monton de arena», que puede aplicarse de algun modo á *Aretio*, *Areitio*, pero la primera etimología sobredicha parece mejor.

Como consonante de *Areitio*, además de *Lequeitio*, hay en bascuence *beitio*, *geitio*, equivalentes á *beerago*, *geyago*, y algunos otros formados de términos locales, como *Azpeitia*, *Duñabeitia*, *Elejabeitia*, etc., diciendo *Azpeitio*, *Diñabeitío*, etc., por *Azpeitirago*, *Duñabeitirago*, etc.

Mucho será que alguno no castellanice aun esa voz *Areitio*, escribiendo *Areitiano*, como hacen tantos una cosa parecida con *Ochandio* ú *Ochandiyo*, *Arrue*, *Zestua*, *Licoa*, llamando á estos puntos *Ochandiano*, *Arrona*, *Cestona* y *Licona*»

JOSÉ IGNACIO DE ARANA.

Dos palabras mas por mi parte sobre este asunto en contestacion a la atenta carta del Sr. *Areitio* y *Larrinaga*:

«En mi opinion, los apellidos *Aretio*, *Areitio* ó *Arechua*, están todos ellos formados de la raiz *aritz-a* ó *arech-a*, roble, á imitacion de los mas comunes, *Arechaga*, *Aritza*, *Areiza*, *Areizaga*, *Areizabal*, *Arizabalo*, *Arizaleta*, *Arizcun*, *Arizcorreta*, *Arizgoitia*, *Arizti*, *Aristegui*, *Aristeguieta*, *Arizgüenaga*, *Arizmendi*, *Ariznabarreta*, *Arizpe*, *Arizpecochaga*, *Ariztaran*, *Ariztia*, *Aristimuño*, *Aristizabal*, y tantos otros generalizados en las diversas regiones del pais bascongado.

De *aritz*, con la terminacion *ti*, espresiva de *frecuencia* y tambien de *abundancia*, se han formado las voces *areiti*, *areizti*, *arichti*, que valen tanto como «robledal ó lugar poblado de robles.»

Nos queda, pues, la terminacion *io*, contraccion sin duda de *igo*, que indica «lugar alto, empinado ó eminente.» *Areitio* ó *Aretio* equivale, pues, á «robledal alto ó situado en lugar eminente», etimología que, por otra parte, cuadra perfectamente al monte *Areitio*, que, en término de *Mallavia*, separa á *Bérriz* y *Zaldua* de *Ermua*.

No conozco fuera de *Bizcaya* ninguna caseria denominada *Arétio* ni *Artio*, pero en *Guipúzcoa*, á poco más de un kilómetro de *Tolosa*, existe una conocida con el nombre de *Aritziyo*, que probablemente lo habrá tomado de las mismas raices componentes de dichas voces, y expresa exactamente la misma significacion.

Las terminaciones *eitio*, *oitio*, son, en efecto, raras en bascuence, á diferencia de las en *eitia* ú *oitia*, tan generalizadas, pero concretándose al caso presente creo que dichas desinencias no son las verdaderas terminaciones, reducidas simplemente á *io*, contracción de *igo*.— Es cuanto debo añadir por mi parte á las atinadas observaciones de nuestro erudito colaborador el P. Arana.»

JOSÉ MANTEROLA.

24.— PUNTOS OSCUROS DEL BASCUENCE.—(Tomo IV, n.º IX, página 211).—Las observaciones de nuestro ilustrado suscriptor D. Exequiel de Echebarria sobre algunos pretendidos puntos oscuros del bascuence, merecen contestacion por nuestra parte, y vamos á dársela si quiera sea brevemente.

Llama ciertamente la atencion de los que comienzan el estudio de esta lengua, y orijina desde luego algunas dudas, el que una misma forma *ak* sea comun é idéntica para expresar el agente, ya en singular ya en plural, y que con la mismísima forma, que es á la par signo de pluralidad, se indiquen asimismo indistintamente, ya el agente, ya el paciente; pero á poco que se fije la atencion en este pretendido punto oscuro, que encuentra muchos casos análogos ó parecidos en otras lenguas, se vé, que esta coincidencia no ofrece en la práctica dificultades de ningun genero, y que rarísima vez, y solo en algunas oraciones incompletas ó abreviadas, puede ser fuente de confusion.

Examinemos sinó los mismos ejemplos propuestos por el señor Echebarria, y nos convenceremos plenamente de ello:

— *Ikusi ditut zure anayak*, trad. literal: *Ver los he tus hermanos* ó «he visto á tus hermanos.»

— *Zure anayak jan dute*.—*Tus hermanos comer han*, ó han comido.

— *Zure anayak jan du*.—*Tu hermano comer ha*, ó ha comido.

¿Cabe aquí ninguna confusion? Se dirá quizás: ¿por qué en los dos primeros ejemplos la frase *zure anayak* se traduce por «tus hermanos», y en el último, siendo exactamente la misma, por el singular «tu hermano»?

Pues esta diferencia la dejan clara y perfectamente marcada los verbos respectivos. De otro modo hubiera dicho todo bascongado: *Zure anayak jan du-te*.

.....¿Qué se confunden el agente y el paciente?

Tampoco, pues los verbos correspondientes los distinguen perfectamente, pues invirtiendo el sentido de las dos primeras oracio-

nes, propuestas por vía de ejemplo, tendríamos : *Ikusi DUTE zure anayak*, «*ver han tus hermanos, ó tus hermanos han visto.*—*Zure anayak jan ditut*, «*tus hermanos comer los hé,*» ó he comido á tus hermanos.

De modo que, no encontramos esa confusion, y sí solamente la *coincidencia* de una misma forma, para el signo de pluralidad, y para expresar el agente y el paciente.

.... ¿Que el trato familiar en guipuzcoano es hasta ahora un punto oscurísimo? Eso depende precisamente de la riqueza y la variedad de sus formas. De modo que, si estas son escasas ó idénticas para expresar varias relaciones, se pretende que su misma sencillez es fuente de oscuridad; si por el contrario, son variadas y múltiples se acusa á esa misma abundancia de que es causa de confusion.

Ciertamente el trato familiar, por lo mismo que una buena parte de los bascongados no estamos habituados á él, y por su misma variedad de formas, so hace un tanto difícil y requiere un detenido estudio, pero no por eso puede decirse que sea oscuro, y mucho menos confuso, pues el ilustrado colaborador á quien contesto habrá visto la facilidad extrema con que manejan el verbo en dicho trato nuestros aldeanos, completamente profanos en los estudios gramaticales, sin haber acudido una sola vez siquiera á consultar sus dudas á Lardizabal ni otros autores que han tratado de este punto, verdaderamente mas difícil de exponer y de explicar que de ser aprendido en la práctica.

Para terminar estas líneas, ruego al Sr. Echebarria, de cuyo amor al bascuence y de su competencia en cuanto se refiere á esta hermosa lengua tengo las mejores noticias, que no vea en esta sencilla contestacion el menor asomo por mi parte de pretender erigirme en maestro, pues quien como él conoce el bascuence no necesita de lecciones mías, y sí solo el deseo de ilustrar cuantas preguntas se lanzan á la pública discusion en esta seccion de nuestra Revista, que alcanzará tanta mayor importancia cuanto sea mas eficaz la colaboracion que presten á ella los amantes de las instituciones y las cuestiones que mas ó menos directamente se rocen con nuestro especial idioma, nuestra historia, literatura, y nuestra lejislacion ó nuestras costumbres.

JOSÉ MANTEROLA.